

Artículos Originales

Desafíos educativos que enfrentan los estudiantes universitarios durante la pandemia COVID-19

Educational challenges that the university students face during the pandemic COVID-19

Alma Yasmin Olguín López¹, Dafne Reyes Jurado¹, Liliana Yadira Yela Pantoja^{1,2}, Francisco Xavier Pulido Pérez¹

¹Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, México.

²E-mail: liliyelap@hotmail.com

Resumen

A raíz de la pandemia COVID-19, la normalidad como lo conocíamos cambió de manera radical a partir de marzo de 2020, las medidas de confinamiento social generaron en los estudiantes vulnerabilidades en torno a lo educativo y lo social. El propósito de este estudio fue indagar los desafíos educativos a los que se enfrentan los universitarios de instituciones públicas y privadas de la ciudad de Puebla durante la pandemia. Mediante un cuestionario realizado a 48 estudiantes bajo un enfoque de tipo exploratorio descriptivo en cinco categorías: tecnológicas, pedagógicas, logísticas, socioafectivas e institucionales. Los principales hallazgos son relacionados a problemas de orden tecnológico, debido a que el 26.6% de los estudiantes se identificaron con situaciones referidas a la dificultad de acceso y conectividad a internet, falta de equipo de cómputo personal y/o equipo adecuado para recibir sus clases a distancia, lo que repercute y se relaciona de manera directa con su aprendizaje (categoría pedagógica); por otra parte con relación a la categoría socioafectiva se encontró que el 27.3% de los estudiantes manifiesta sentimientos de tristeza, frustración, ansiedad, cansancio, irritabilidad, estrés, sobrecarga de trabajo, falta de motivación y aburrimiento. Así mismo, surgen categorías tangenciales como escasez de recursos económicos y problemáticas al interior de la familia que no fueron contempladas al inicio del presente estudio, pero precisan relevancia por su coyuntura.

Palabras clave: Pandemia, educación a distancia, estudiantes universitarios, vulnerabilidad.

Abstract

In the context of the COVID-19 pandemic, normality as we knew it changed radically from March 2020 onwards. Social confinement measures generated vulnerabilities in students in terms of both education and society. The purpose of this study was to investigate the educational challenges faced by university students in public and private institutions in the city of Puebla during the pandemic. It was conducted through a questionnaire distributed to 48 students using a descriptive exploratory type approach in five categories: technological, pedagogical, logistical, socio-affective, and institutional. The main findings are related to technological problems since 26.6% of the students identified themselves with situations referred to the difficulty of access and connectivity to the Internet, lack of personal computer equipment and/or adequate equipment to receive their classes at a distance, which affects and is directly related to their learning (pedagogical category); on the other hand, concerning the socio-affective category, it was found that 27.3% of the students manifest feelings of sadness, frustration, anxiety, tiredness, irritability, stress, work overload, lack of personal motivation, and boredom. Likewise, tangential categories arise such as lack of economic resources and problems within the family that were not contemplated at the beginning of this study but need relevance due to their situation.

Keywords: Pandemic, distance education, university students, vulnerability.

El distanciamiento social, consecuencia de la pandemia por COVID-19 que atraviesa el mundo entero, ha impactado de manera directa a todos los niveles y estratos educativos, socioeconómicos, culturales, políticos y de salud (Escalona, 2020; Pérez-Then, 2020). De acuerdo con el comunicado de la Organización Mundial de la Salud (OMS), el COVID-19 se ha diseminado como una afección causada por un virus que se propaga de persona a persona,

Recibido: 23/11/2020

Aceptado: 19/01/2021



entre aquellos que están en contacto cercano. Debido a los altos niveles de contagio, en marzo del 2020 la OMS declara pandemia este brote; por lo que, a nivel mundial, se decretó tomar medidas cautelares como el distanciamiento social, cierre de comercios no esenciales, escuelas, plazas y algunas oficinas gubernamentales, afectando de manera significativa el estilo de vida que se tenía habitualmente.

En el ámbito educativo, México sufrió impactos alarmantes para garantizar la continuidad de los servicios educativos, sobre todo en los cambios metodológicos, didácticos y pedagógicos a los que se han tenido que enfrentar estudiantes y docentes (Chirinos, Olivera & Cerra, 2020). Al entrar en estado de confinamiento, las Secretarías Estatales de Educación y la Federal, junto a la Secretaría de Salud y el Consejo Nacional de Autoridad Educativa de México (CONAEDU, 2020) expusieron una serie de normativas, lineamientos y procesos que se debían llevar a cabo en las Instituciones de Educación Superior (IES); por lo cual el periodo correspondiente a primavera 2020 concluyó en confinamiento; asimismo, el periodo Otoño 2020 inició el nuevo semestre académico bajo las mismas condiciones.

De manera generalizada, muchas universidades de todo el mundo trasladaron su educación en modalidad a distancia. Dicho concepto engloba tanto la educación a distancia, como la educación virtual, la educación remota y otros términos que se han empleado en las IES del país para referirse a la atención educativa que estas ofrecen para concluir e iniciar el periodo escolar durante la pandemia, como estrategia para evitar el contagio del COVID-19 (Malo, Maldonado-Maldonado, Gacel & Marmolejo, 2020). Se denomina educación a distancia (en adelante EaD) a la modalidad educativa mediante la cual las IES trasladaron su sistema de enseñanza de lo presencial a lo virtual.

Educación a distancia en un contexto de pandemia

De acuerdo con datos del CONEVAL, al menos 40 % de los estudiantes se encuentran en condiciones de vulnerabilidad, la suspensión de clases implicó menores oportunidades de aprender en casa y mayor riesgo de abandono escolar. La EaD para los estudiantes no es una opción, pero al mismo tiempo se torna en la única alternativa de mantener viva la escuela. Para aquella población perteneciente a grupos vulnerables, que por lo general se encuentran en desventaja en el ejercicio del derecho a la educación con respecto a la población con mayores recursos socioeconómicos y culturales; la EaD como modalidad emergente se volvió una necesidad que se hizo visible en la virtualidad sin que resuelva los problemas derivados de la pandemia.

Una de las estrategias de la EaD son el uso e implementación de diversas tecnologías (computadora, tablet, smartphone) así como de plataformas digitales (correo electrónico, redes sociales), entre otras (Salado, Montañó, Varela, & Rodríguez, 2019); sin embargo, se muestran únicamente como un medio y un apoyo que no garantiza el acceso de toda la población a la educación. No obstante, las diversas instituciones educativas del país tuvieron que asumir y tomar en consideración la continuación del servicio educativo a través de la EaD; por lo que dicha situación ha llevado a que la población en situación de vulnerabilidad social y educativa se enfrente a mayores desafíos para acceder a esta nueva modalidad.

Pandemia, vulnerabilidad y educación

De acuerdo con la ANUIES (2020) México se encuentra lejos de contar con igualdad de oportunidades en el acceso a la educación superior y bajo este panorama las situaciones se complican más. En este caso, se pone en evidencia que no todas las IES en México, cuentan con la infraestructura tecnológica suficiente para brindar un servicio educativo de esta índole; dado que, con la pandemia y el cierre de las escuelas, se evidenció una larga sucesión de

desigualdades, carencias y realidades que el estado ha mantenido y guarda al interior del Sistema Educativo Nacional, y que repercute de manera significativa en su población estudiantil.

El COVID-19 cambió la vida de alrededor 1.370 millones de estudiantes en el mundo (ONU, 2020). En nuestro país, esta situación se replica en los casi 36.6 millones de estudiantes de todo el Sistema Educativo Nacional (DGPPEE, 2020). De los cuales el 11.1% se encuentran cursando la educación superior, es decir 4.061.644 universitarios en el sistema público y privado (DGPPEE, 2020). En Puebla, la modalidad escolarizada atiende un total de 2.056.796 estudiantes; de los cuales 259.764 se encuentran cursando el nivel superior (DGPPEE, 2020), lo cual plantea de manera inicial preguntarse ¿Cuáles son los desafíos que enfrentan los estudiantes universitarios durante la pandemia por COVID-19?

La palabra vulnerabilidad, en el lenguaje de sentido común, nos remite a pensar que estamos hablando de algo o alguien que puede ser dañado, lastimado o herido, que denota riesgo, fragilidad o indefensión. Al respecto en palabras de Díaz y Pinto (2017):

La vulnerabilidad puede entenderse como el producto de un conjunto de relaciones vinculadas a procesos colectivos que estimulan el riesgo de entornos peligrosos y se define como la incapacidad de una comunidad para absorber, mediante el autoajuste, los efectos de un determinado cambio en su medio ambiente (p. 48).

Por su parte, Perona y Rocchi (citado en Castro & Cano, 2013), definen la vulnerabilidad social, como una condición social de riesgo y dificultad, que inhabilita, de manera inmediata o en el futuro a grupos afectados, en la satisfacción de su bienestar en cuanto a subsistencia y calidad de vida. Los mismos autores identifican la vulnerabilidad como un factor de riesgo en el proceso educativo (Durán & González, 2013), es decir, se habla de vulnerabilidad educativa cuando no se poseen los mínimos requeridos como las necesidades básicas, para tener un buen desempeño escolar y por tanto se sitúa al estudiante en calidad de vulnerabilidad, así mismo recalcan que la vulnerabilidad para ciertos grupos es consecuencia de la pobreza y de la desigualdad social.

En México, hay desigualdad social y, en consecuencia, pobreza; ello pone a los sujetos afectados en calidad o situación de vulnerabilidad. Además, las condiciones propias de la pandemia han agudizado la situación de los estudiantes sobretodo en el ámbito educativo; a razón de lo anterior, López y Loria (2018), encuentran que la *vulnerabilidad educativa* afecta aquellos individuos que experimentan dificultades marcadas a lo largo de su trayectoria escolar y que les impiden sacar provecho al currículum y a las enseñanzas. La *vulnerabilidad educativa* se puede presentar por diversas índoles: a) emocionales, b) familiares c) interpersonales, relacionadas con los procesos de enseñanza y aprendizaje. De esta manera, la EaD durante la pandemia por COVID-19 en México, obligó a la escuela a rediseñarse y a innovar los procesos metodológicos. Si bien es cierto que en el pasado existieron ciertas resistencias a las tecnologías por parte de algunos miembros de las instituciones educativas a implementar herramientas tecnológicas al interior de sus estructuras curriculares, la pandemia demostró que el uso de estrategias mediadas por las tecnologías era fundamental para poder preservar la escuela.

Vázquez y Silas (2020) refieren que el Grupo de Investigación sobre la Educación Superior en Coyuntura (GIESuC) de Guadalajara, desarrollaron un cuestionario en el que obtuvieron la participación de 4.183 estudiantes. Los resultados más destacados apuntan que la mitad de ellos menciona sentir que la frecuencia y la calidad de la interacción tanto con docentes como con sus compañeros ha disminuido notablemente; así mismo resalta que la mitad de ellos considera que su aprendizaje será menor bajo esta modalidad. Un poco más del 60% de los estudiantes no habían tomado nunca un curso bajo la modalidad virtual y un 12% sí había tomado cursos bajo esta modalidad, pero no lo volvería a hacer.

El estudiante universitario de hoy en día se caracteriza por ser una generación nativa digital, diversa social y culturalmente, que puede presentar contradicciones como vivir conectados, pero a la vez también solitarios (Rodríguez, 2015). Es una generación que le ha tocado enfrentar crisis económicas y sanitarias como la actual pandemia por COVID-19. Además, tiene un perfil heterogéneo, ya que no todos los universitarios llegan con los mismos saberes, ni con las mismas bases académicas a la universidad. Estas diferencias pueden observarse en las habilidades que tienen para el estudio, los antecedentes personales, familiares y académicos, la facilidad o dificultad que presentan con algunas materias, entre otros (Riveros, 2018).

Los estudiantes universitarios, dentro de su trayecto formativo, pueden encontrarse con dificultades de planeación y organización de tareas y de la vida universitaria mismas que pueden tener repercusión en su formación profesional y estar incidiendo con mayor énfasis en esta época que le toca afrontar. Por otro lado, los universitarios viven en la era de la sobreinformación, existe una explosión del conocimiento, en donde se les explica que para resolver cualquier duda pueden recurrir a internet, pero por el otro lado no saben cómo o en dónde buscar información válida y confiable (Rodríguez, 2015). Las emociones también juegan un papel importante en la vida del estudiante universitario, sobre todo las que son consideradas como desadaptativas y que frecuentemente también se hacen presentes en esta etapa como la ansiedad, el enojo y la tristeza (Riveros, 2018).

Es relevante para el caso que tanto profesores como responsables académicos conozcan las características de sus estudiantes con la finalidad de apoyar sus procesos y proponer acciones pertinentes e innovadoras que permitan un desarrollo formativo integral, sobre todo en el caso de los universitarios en situación de vulnerabilidad educativa y social (Rodríguez, 2015). Por tal motivo, el propósito del presente estudio fue identificar los desafíos educativos a los que se han enfrentado los universitarios de instituciones públicas y privadas de la ciudad de Puebla durante la pandemia por COVID-19; así mismo, poder describir los desafíos y situaciones a las que se enfrentan los universitarios durante este periodo Otoño 2020, ya que de acuerdo con la evidencia empírica fueron pocas las instituciones que mostraron preocupación por conocer los desafíos y problemáticas de sus estudiantes a causa del confinamiento y el distanciamiento social por COVID-19, y que de alguna manera, colocó a una generalidad de estudiantes en situación de vulnerabilidad educativa y social al cambiar la manera en que concebían la escuela. Aunado a esto, muchos estudiantes dijeron no contar con los recursos tecnológicos o espacios adecuados en sus hogares para atender la EaD. Finalmente es importante reconocer la vulnerabilidad social y educativa de los universitarios con el fin de incluir a todos los estudiantes bajo esta modalidad educativa.

La vulnerabilidad como oportunidad para la innovación educativa

El término innovación, en un inicio se asoció a la producción de artefactos u objetos tecnológicos que tienen un fin (Rivas, 2010), dichos artefactos pueden bien tener fines positivos para la población o generar algunas desigualdades y exclusiones; para ejemplo está el caso de Robert Moses, famoso arquitecto de los años veinte que *innovaba* carreteras, caminos, parques y puentes en la ciudad de Nueva York durante los años veinte-setenta de forma clasista y con prejuicios raciales para que únicamente la población blanca de las clases sociales más altas pudieran acceder a estos espacios de ocio y diversión (Winner, 1985).

En el ámbito educativo, cuando se hace referencia al concepto de innovación, se considera “la adopción e introducción en la escuela de algo ya existente fuera de ella: objeto, procedimiento, contenido” (Rivas, 2010, p. 20); es decir, hablamos de innovación educativa cuando en las escuelas se incorporan elementos novedosos, diferentes, externos dentro del contexto o la realidad interna que ya se conocía.

Si bien, los procesos de innovación dentro del campo educativo no es un tema nuevo de interés en la investigación; se puede observar dentro de la revisión literaria (Callado, Molina & Rodríguez, 2015; Díez-Gutiérrez & Gajardo- Espinosa, 2020; Lorenzo-Lledó, Lledó, Lorenzo & Arráez, 2017; Reyes & Prado, 2020) que aún hace falta mucho por incorporar a las prácticas cotidianas de los procesos de enseñanza. Por tanto, es necesario incluir la importancia del acompañamiento a los estudiantes sobre todo de grupos vulnerables en su formación, en el seguimiento y en una orientación basada en lo académico - profesional durante la pandemia.

La innovación educativa en diversos contextos es valorada, no obstante, en situaciones de vulnerabilidad la innovación tendría un aspecto más relevante debido a los cambios implementados impactan de manera visible la realidad educativa. El concepto de vulnerabilidad ha sido utilizado para referenciar el potencial que se tiene de sufrir daños por cuestiones o acontecimientos externos (Labrunée & Gallo, 2005), también incluye la posibilidad que tiene una persona de hacer frente a esta situación o acontecimiento externo. Partimos entonces de que tanto la innovación educativa como la vulnerabilidad social, son causadas por cuestiones o acontecimientos externos a la persona.

La vulnerabilidad educativa remite a circunstancias que potencian que un individuo tenga mayores probabilidades de sufrir deterioros en sus condiciones como estudiante, para desempeñarse adecuadamente y tener un buen rendimiento académico. Por ello, se habla de que la vulnerabilidad educativa y social es una relación dialéctica entre las condiciones externas y los activos con los que cuentan los estudiantes universitarios junto con las posibilidades de efectuar estrategias a utilizar en pro de su situación (Labrunée & Gallo, 2005); por ello, la vulnerabilidad social no solo está provocada por situaciones externas como en este caso es la pandemia, sino que también se define a partir de la capacidad que tienen los estudiantes universitarios para reaccionar en función de sus habilidades.

La vulnerabilidad bajo una mirada crítica

Lo más apropiado para iniciar este apartado sería mencionar el significado de la teoría crítica, pero en palabra de McLaren, esta “no se define ni por categorías, ni conceptos, tampoco sus fines están en la congruencia lógica o en la verificación empírica de sus teorías” (McLaren 2005, p. 254), más bien, radica en la elección moral que se nos impone como maestros y ciudadanos, una elección en distinguir entre educación como una función de la sociedad y como una función de la educación.

La pedagogía crítica ha comenzado a proporcionar una teoría radical y un análisis de la escuela, y al mismo tiempo añade avances en la teoría social y desarrolla nuevas categorías de investigación y de metodología. Es por eso que la educación debe considerarse más allá de la mera interacción de la enseñanza y el aprendizaje entre profesor y estudiante, para McLaren (2005, p.30), esta debe también “abordar una comprensión de la enseñanza en términos culturales, políticos y éticos”, es decir, la realidad social, económica y cultural desfavorable que vive un alto porcentaje de los universitarios durante la pandemia debe considerarse y ser parte de la agenda política de las decisiones que toman las autoridades educativas a la hora de implementar modelos de EaD.

Asumir la educación durante la pandemia desde una perspectiva crítica conlleva al docente a asumir responsabilidades, a recabar las implicaciones de los esfuerzos y limitaciones que los estudiantes deben superar para crear de principio un ambiente de aprendizaje, generar condiciones pedagógicas para el encuentro desde la EaD. En el diario de una escuela, publicado en 2005, McLaren, sostiene que el fin de hacer pública esta obra era atraer la atención sobre las condiciones sociales que viven los estudiantes en desventaja, puesto que les faltan los recursos materiales necesarios para el aprendizaje.

Por ello, este trabajo busca reconocer cuáles son los desafíos a los que se han tenido que enfrentar los universitarios durante la pandemia, si bien se sabe que no se podrá dar una solución generalizada, se considera pertinente exponer la realidad que viven; además de sentar un precedente para que las autoridades educativas tengan en cuenta estos retos a los que se han enfrentado para lograr un aprendizaje óptimo, y que ha requerido un mayor esfuerzo por parte de ellos para lograrlo.

Hasta aquí se ha dado una visión general de la vulnerabilidad desde una mirada crítica tomando como referencia a uno de los representantes más sobresalientes de esta teoría. Con el fin de enunciar las bases en las que pedagogos latinoamericanos centraron su discurso y cimentaron sus teorías y propuestas, Martínez y Guachetá (2020), resaltan a Freire como uno de los primeros críticos latinoamericanos que recalcó que:

La función esencial de la educación es formar personas capaces de analizar y transformar la realidad social y política, sujetos libres, conscientes y autónomos que cambien sus prácticas desde acciones solidarias, colaborativas y afectivas que permitan transformar las condiciones de opresión, explotación y control. (p.189)

Desde esta perspectiva, descubrir las situaciones que ponen en situación de vulnerabilidad a los estudiantes universitarios, no solo revelaría las realidades complejas que viven los estudiantes bajo estas situaciones, sino que también sería una oportunidad para poner en estado de alerta a las próximas decisiones que se lleven al interior de las instituciones de educación superior a la hora de decidir las metodologías que se podrían aplicar en la EaD. En este caso, visualizar desde una mirada crítica la situación de vulnerabilidad que viven los estudiantes universitarios durante la pandemia por COVID-19, equivaldría a tener presentes las apuestas o caminos indicados por Freire (1975, citado en Martínez y Guachetá, 2020), mismos que sugieren realizar acciones críticas que pueden traducirse en ideas pedagógicas para repensar los procesos educativos.

METODOLOGÍA

El presente estudio se desarrolló mediante un enfoque de tipo exploratorio descriptivo, realizado con una muestra de 48 estudiantes de una universidad pública y una privada de la ciudad de Puebla, México. La aplicación del cuestionario se llevó a cabo mediante la plataforma Google Forms. Este cuestionario es una adaptación de un instrumento en línea desarrollado por Sánchez et al. (2020), en una investigación realizada en la UNAM desde la Coordinación de Desarrollo Educativo e Innovación Curricular (CODEIC) con el objetivo de reportar los retos educativos a los que se enfrentan los docentes durante la pandemia por COVID -19. Es importante mencionar que la población de esa investigación fue de docentes.

En este estudio exploratorio el propósito fue identificar los desafíos educativos a los que se enfrentan los estudiantes universitarios. Las preguntas realizadas en el cuestionario fueron adaptadas a la población universitaria por doctorandos en educación mediante las siguientes categorías: tecnológicas, pedagógicas, logísticas, socioafectivas e institucionales.

- a) La categoría *tecnológica* se refiere al acceso a internet, equipo de cómputo, manejo y conocimiento de plataformas educativas, entre otros.
- b) La categoría *pedagógica* se refiere al conocimiento de herramientas digitales para la educación a distancia, trabajo en equipo con compañeros, evaluaciones en diferentes plataformas, entrega y cantidad de tareas, horas clase, entre otras.
- c) La categoría *logística* se refiere a la organización del tiempo, horarios entre clases y espacios físicos en casa para estudiar a distancia, entre otros.

d) La categoría *socioafectiva* se refiere a la tristeza, frustración, ansiedad, cansancio, irritabilidad, estrés, sobresaturación de actividades, motivación, aburrimiento, entre otros

e) La categoría *institucional* se refiere a cursos para la utilización de herramientas digitales, apoyo recibido por parte la universidad, acompañamiento mediante tutoría/mentoría, comunicación con profesores, coordinadores e institución y traslado de la educación presencial a distancia.

El cuestionario consta de 21 preguntas (18 preguntas cerradas y 3 abiertas) dividido en tres secciones. El procedimiento llevado a cabo fue por medio de un mensaje de invitación a los estudiantes para responder el cuestionario de forma voluntaria junto con la liga. Dentro del cuestionario se notificó al estudiante que la información proporcionada sería utilizada con fines de investigación por lo que se garantizó el anonimato y la confidencialidad de los participantes.

Por otra parte, el análisis de la información se llevó a cabo mediante dos fases interpretativas. La primera fase corresponde a los datos sociodemográficos y datos que evalúan los desafíos educativos por medio del programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) versión 25.0 para Windows. Para la interpretación de estos datos, las preguntas fueron distribuidas en las categorías previamente descritas. Con relación a la segunda fase, las preguntas semiestructuradas fueron categorizadas y analizadas de forma artesanal.

RESULTADOS

Resultados Cuantitativos

Respecto a las características sociodemográficas de los participantes se observó una mayor proporción en las mujeres (81,3%) y en hombres (18,8%), con una media de edad de 19,8 años. De los cuales el 64,6% pertenecen a una universidad pública y el 35,4% a una universidad privada, ubicadas en la ciudad de Puebla, sin embargo, los estudiantes se encuentran cursando asignaturas desde su lugar de origen debido a la pandemia, de estos, el 70,8% pertenecientes al estado de Puebla, el resto pertenecen a los estados como Veracruz (8,3%); Chiapas (4,2%); Guerrero, Estado de México, Morelos, Oaxaca, Tabasco, Tlaxcala y Yucatán (2,1%).

Por otra parte, se encontró que el 72,9% de los participantes están matriculados en el área de ciencias de la salud y el resto distribuidos en distintas áreas como ciencias sociales, negocios, ingeniería y diseño (6,3%). Cabe resaltar que la participación mayoritaria de los estudiantes en el área de ciencias de la salud se debió a que la muestra fue por conveniencia y se aplicó a estudiantes de dicha área.

Otro dato relevante es que los estudiantes se encuentran entre el séptimo y el décimo semestre (56,3%), el cuarto y sexto semestre (37,5%) y sólo el 6,3% cursan el primer y tercer semestre. Los estudiantes se inscribieron en alrededor de 7 a 8 asignaturas con un 43,8%, de 3 a 4 (37,5%) y de 5 a 6 (14,6%). Con relación a las horas clase frente a la computadora el 39,6% de los estudiantes refieren que pasan más de 21 horas frente al computador, el 20,8% de 15 a 20 horas y solo el 16,7% indican de 5 a 10 horas.

En relación a los desafíos a los que se enfrentan los estudiantes universitarios durante la pandemia se encontró en la categoría *tecnológica* que el 26,6% de los estudiantes se identifican con situaciones referidas al acceso a internet, dificultad con la conectividad, falta de equipo de cómputo personal y/o equipo adecuado para recibir sus clases a distancia; por otra parte en relación con la categoría *socioafectiva* se encontró que el 27,3% de los estudiantes manifiestan sentimientos de tristeza, frustración, ansiedad, cansancio, irritabilidad, estrés, sobresaturación de trabajo, falta de motivación y aburrimiento, siendo estas dos categorías las más sobresalientes (Tabla 1).

La percepción que tienen los estudiantes universitarios respecto a los desafíos a los que se enfrentan los profesores durante sus cursos a distancia en función a las cinco categorías (tecnológicas, pedagógicas, logísticas, socioafectivas e institucionales); los hallazgos indican que el 31,3% reconoce que los profesores, presentan dificultades en el manejo de las tecnologías, en el acceso a internet, en cuanto a sus equipos de cómputo y el conocimiento de plataformas educativas; seguido de los retos pedagógicos como el conocimiento de herramientas digitales para la EaD, reuniones de academia, evaluaciones en diferentes plataformas, retroalimentación de tareas, asesoría, entre otras. Después de indagar sobre la percepción de los estudiantes frente a los desafíos que han asumido las instituciones respecto a la EaD en las mismas categorías, indicaron que el 23,3% considera que los desafíos más presentes en las instituciones son de tipo tecnológico y pedagógico.

Tabla 1. Frecuencias y Proporciones del Cuestionario Desafíos y Vulnerabilidad en Universitarios

Categorías (n = 48)	Situaciones con las que se identifican los estudiantes		Desafíos a los que se enfrentan los estudiantes		Percepción de los desafíos que enfrentan los profesores		Percepción de los desafíos que enfrentan las instituciones	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Tecnológicas	41	26,6%*	39	23,8%*	42	31,3%*	38	23,3%*
Pedagógicas	31	20,1%	34	20,7%	37	27,7%	38	23,3%*
Logísticas	24	15,6%	40	24,4%	31	23,1%	32	19,6%
Socioafectivas	42	27,3%*	42	25,6%*	24	17,9%	21	12,9%
Institucionales	16	10,4%	9	5,5%	-	-	34	20,9%

Nota: n = Total de la muestra, f = Frecuencia (en función de respuestas múltiples), % = Porcentaje, * = mayor relevancia

Resultados Cualitativos

Las tres preguntas semiestructuradas recaban información sobre la vulnerabilidad a la que se enfrentan los estudiantes durante la pandemia. Para la pregunta ¿Cómo consideras que se han profundizado las situaciones de vulnerabilidad social y educativa de los universitarios? Los tres principales aspectos a los que responde la muestra poblacional se enfocan en que la pandemia es la causa principal que profundizó la vulnerabilidad de los estudiantes, seguida de aspectos de orden pedagógicos e institucionales. Si bien, la mayoría de las respuestas analizadas responden a circunstancias generadas a raíz de la pandemia, es relevante mencionar que existen otras atenuantes que se han propiciado por una parte y profundizado en otros aspectos; evidenciado en el siguiente testimonio:

“creo que todos hemos pasado o pasaremos por momentos de vulnerabilidad en estos tiempos, ya que son tiempos de cambio drástico, no habíamos vivido algo del estilo” o “no estoy aprendiendo, creo que me preocupo más por entregar que por aprender”

Lo cual pone en discusión no solo la manera en que los estudiantes universitarios han enfrentado la pandemia de manera personal, sino que mencionan que no han encontrado una respuesta adecuada a sus requerimientos de aprendizaje y de seguimiento por parte de la institución educativa de pertenencia (categoría pedagógica e institucional). Aunado a ello, se identificó de manera tangencial dos categorías relacionadas con aspectos familiares y de recursos económicos. Es importante mencionar que si bien estas dos categorías de alguna manera se encuentran implícitas en el entendimiento que de vulnerabilidad se ha buscado discutir en el presente documento, es notable distinguirlas debido a que también se encontraron respuestas en las que los estudiantes refieren como causa principal la escasez o dificultad para acceder a los servicios educativos bajo la modalidad de EaD, por la carencia de recursos

tecnológicos, consecuencia de una economía inestable respecto de otros compañeros. Ejemplo de ello lo podemos encontrar en uno de los participantes cuando menciona:

“muchos universitarios no tienen las mismas oportunidades en sus hogares debido a los lugares donde ellos habitan”

También es pertinente mencionar que otra circunstancia hallada en las categorías definidas tiene que ver con aquellas situaciones socioafectivas, a razón de esto encontramos lo siguiente:

“yo creo que la salud mental de los alumnos ha sufrido deterioro por la frustración de clases en línea y la carga de trabajo” o “cargamos con mayor estrés, hay compañeros con poco acceso a internet o recursos económicos bajos, sólo estamos preocupados por hacer tareas en vez de aprender”

Esto muestra no sólo que los estudiantes encuestados se encuentran y se sienten vulnerados a nivel individual, sino que reconocen en los otros situaciones de vulnerabilidad que se vinculan específicamente con las carencias pedagógicas, de recursos económicos e institucionales, lo cual permite de alguna manera suponer que hay una exterioridad en función de la falta de apoyos respecto a los requerimientos materiales, tecnológicos y emocionales que afectan de manera directa a la población universitaria.

¿Te consideras una persona en situación de vulnerabilidad? De los 48 participantes que contestaron el cuestionario, 58.33% se consideran personas en situación de vulnerabilidad durante la pandemia COVID-19. Un estudiante particularmente refirió incluso ser vulnerable previo a la pandemia. Cabe resaltar que hay estudiantes que no se identificaron como vulnerables; sin embargo, referían atravesar problemáticas tecnológicas, lo cual desde la definición de vulnerabilidad educativa los coloca dentro de la categoría tecnológica.

Más del 28% de los participantes refirieron que económicamente la pandemia les ha afectado, desde la falta de trabajo de los padres como se puede observar en el siguiente testimonio:

“Mi negocio tuvo que cerrar de manera definitiva y perdí prácticas escolares importantes”

También se reportaron casos en donde no sólo existió una afectación en el ámbito económico sino además en las categorías delimitadas, como se puede apreciar en los siguientes dos testimonios:

“No puedo recibir mis clases, no tengo equipo, ni Internet aparte soy la única que trabaja para mi mamá y mis abuelos” o “En ocasiones, me veo rebasado por la situación y hay falta de apoyo por parte de algunos profesores, llevo más de 25 hrs enfrente a la computadora por semana”

Aunado a lo anterior, otro de los desafíos educativos que referían los estudiantes es motivo de no poder realizar sus prácticas que les correspondía por semestre debido a la pandemia.

¿Existen estudiantes en situación de vulnerabilidad social y/o educativa en tu universidad? El 98% de los participantes refieren que existen estudiantes en situación de vulnerabilidad educativa, de los desafíos que perciben que mayormente enfrentan sus

compañeros son la falta de recursos económicos que ha obligado a los estudiantes a trabajar mientras estudian y los problemas tecnológicos derivados a la lejanía de las comunidades en donde se encuentran y a que la señal de internet tiende a ser débil, o no se cuentan con los equipos necesarios como computadoras para tomar las clases teniendo que acceder con aparatos no adecuados para las clases en línea.

En cuanto al aspecto económico se resalta que los estudiantes de la universidad privada se encuentran vulnerables, sobre todo aquellos que cuentan con algún tipo de beca debido a que dependen de esta para sus estudios. Además de los desafíos anteriormente mencionados como económicos, familiares, logísticos, socioafectivos e institucionales, existe una preocupación por la violencia social que permea las distintas capas de la sociedad, lo cual se puede apreciar en el siguiente relato:

“Tengo varixs amigxs y compañerxs que provienen de localidades donde no tienen acceso a internet y tampoco el equipo tecnológico necesario para poder acceder a las clases en línea, además otrxs se enfrentan a circunstancias de inseguridad doméstica debido a sus familias o al contexto/posición geográfica donde se encuentran”

Hasta lo ahora expuesto, se puede observar que los estudiantes refieren enfrentar ciertas vulnerabilidades que se han profundizado durante la pandemia, sin embargo, estas no sólo responden a las causadas por el confinamiento, sino que se relacionan también con la falta de apoyos de parte de las instituciones, así como de las condiciones del propio sistema educativo.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Identificar los desafíos educativos a los que se enfrentan los universitarios de instituciones públicas y privadas, así como conocer la situación de vulnerabilidad que los estudiantes presentan en la EaD fue la guía medular de esta investigación. Los hallazgos encontrados en este estudio muestran que los universitarios consideran la EaD como un desafío de mayor relevancia; dichos resultados se asemejan a los que Vázquez y Silas (2020) refieren que, poco más del 60% de los estudiantes, no habían tomado cursos por elección propia bajo una modalidad virtual, durante su formación académica, por lo que afirman, que el cambio de modalidad fue forzado y abrupto.

Cabe resaltar, que en la investigación de Vázquez y Silas (2020) la percepción de los estudiantes en cuanto al tiempo dedicado bajo esta modalidad de EaD mediada por las tecnologías sería menor o por lo menos el mismo tiempo; sin embargo, en los hallazgos de este estudio se pudo constatar que el tiempo dedicado en la EaD ha sido mayor al invertido previo al distanciamiento social, no obstante estos estudios difieren a lo mencionado por Rodríguez (2015) quien indica que el estudiante universitario de hoy en día se caracteriza por ser una generación nativa digital, sin embargo, en el aspecto educativo el desempeño de los estudiantes al enfrentarse a una EaD de tiempo completo se ve de alguna manera afectada debido a las condiciones no solo educativas que enfrentan en las plataformas digitales o a la carga de trabajo escolar; sino a las condiciones familiares de origen de los estudiantes; además es importante mencionar que los participantes consideran la tecnología como un reto, no por el manejo en sí misma, si no por las dificultades de conectividad. También, es pertinente destacar que muchas instituciones cuentan con centros de cómputo con paqueterías de software especializados para el estudio de ciertas disciplinas, y que como tal son de difícil acceso para la generalidad de los estudiantes lo que los lleva a una situación de desventaja en su aprendizaje.

Otro aspecto relevante es lo relacionado con la categoría socioemocional, este resultado coincide con lo reportado por Riveros (2018) quien indica que las emociones actúan como un papel importante en la vida del estudiante universitario, sobre todo las que son consideradas

como desadaptativas y que frecuentemente también se hacen presentes en esta etapa como lo es la ansiedad, el enojo y la tristeza. Así mismo Riveros (2018) menciona que los estudiantes son heterogéneos y diversos; en ese sentido, quienes no contaban previo al distanciamiento social con herramientas y estrategias que les permitieran una adecuada organización y hábitos de estudio, se verían envueltos por emociones negativas como el estrés y la frustración, teniendo como consecuencia un menor aprendizaje.

Si bien es cierto que dichos desafíos no son propios del confinamiento social, con esta modalidad se ven agudizados, dado que el estudiante tiene un menor contacto con sus profesores y compañeros; incluso en el análisis de las preguntas semiestructuradas de esta investigación, se identifica que en la situación de vulnerabilidad educativa que experimentaron los universitarios destaca la categoría *socioemocional*, a causa de la ansiedad y el estrés que se ha generado en los participantes a partir de la pandemia, aunado a esto la fuerte carga de trabajo que ha implicado la EaD.

Para concluir, a partir de los hallazgos encontrados inesperadamente y de manera tangencial acerca de los desafíos económicos y de violencia social, así como las sugeridas por Vázquez y Silas (2020), en cuanto a las ventajas relacionadas con la EaD, se recomienda contemplar en futuras investigaciones dichas categorías, con el fin de evidenciar otras aristas que puedan afectar o beneficiar aspectos socioemocionales y de aprendizaje de los universitarios en la modalidad de EaD.

REFERENCIAS

- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES). (2020). Acciones de las Instituciones de Educación Superior durante la emergencia sanitaria. <https://educacionsuperiordurantedecovid.anui.es.mx>
- Callado, J. A., Molina, M. D. & Rodríguez, E. (2015). Inclusive education in schools in rural areas. *New Approaches in Educational Research*, 4(2), p. 107-114. doi: 10.7821/naer.2015.4.120
- Castro, L. I. & Cano, R. (2013). Pobreza y vulnerabilidad. Factores de riesgo en el proceso educativo. *Contextos Educativos. Revista de Educación*, (16), 55-72. doi: <https://doi.org/10.18172/con.1290>
- Chirinos, M. P., Olivera, N. A. G. & Cerra, D. C. (2020). En tiempos de coronavirus: las TIC'S son una buena alternativa para la educación remota. *Revista Boletín Redipe*, 9(8), 158-165.
- Consejo Nacional de Autoridades Educativas (CONAEDU). (2020). Comunicado conjunto No. 3 Presentan Salud y SEP medidas de prevención para el sector educativo nacional por COVID-19. Recuperado de: *Praxis Educativa*, 21(1), 46-54. doi: <http://dx.doi.org/10.19137/praxiseducativa-2017-210105>
- Díez-Gutiérrez, E. & Gajardo-Espinoza, K. (2020). Educar y Evaluar en Tiempos de Coronavirus: la Situación en España. *Multidisciplinary Journal of Educational Research*, 10(2), 102-134. doi: 10.4471/remie.2020.5604
- Dirección General de Planeación, Programación y Estadística Educativa (DGPPEE). (2020). *Principales cifras del sistema educativo nacional 2019-2020*. Secretaría de Educación Pública: México.
- Escalona, E. (2020). Reflexiones sobre la experiencia venezolana, impacto social y económico, de la pandemia del coronavirus en un mundo globalizado. *SALUD Y BIENESTAR COLECTIVO*, 4(2), 2-9.
- Malo, S., Maldonado-Maldonado, A., Gacel, J. & Marmolejo, F. (2020). Impacto del COVID-19 en la educación superior en México. *Revista de Educación Superior en América Latina (ESAL)*, (8), 9-14. <https://doi.org/10.14482/esal.8.378.72>
- Martínez, M. C. & Guachetá, E. (2020). *Educar para la emancipación. Hacia una praxis crítica del sur*. Otras Publicaciones. Bogotá: CLACSO.
- McLaren, P. (2005). *La vida en las escuelas: una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación*. Siglo XXI.
- Labrunée, M. E. & Gallo, M. E. (2005). Vulnerabilidad social: el camino hacia la exclusión. En Lanari, M. E. *Trabajo decente: diagnóstico y aportes para la medición del mercado laboral local Mar del Plata 1966-2002*. (p. 133-154). Argentina: Ed. Suárez.
- Lorenzo-Lledó, G., Lledó, A., Lorenzo, A. & Arráez, G. (2017). La acción tutorial como acompañamiento en el alumnado universitario con discapacidad: hacia una educación inclusiva. *Revista Infad de Psicología* 4(1), p. 137-134. doi: <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2017.n1.v4.1036>
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2020). Cultura y Educación. Recuperado de <https://news.un.org/es/story/2020/03/1471822>

- Pérez-Then, E. (2020). Nuevo coronavirus 2019-ncov: impacto en salud global. *Ciencia y Salud*, 4(1), 5-9. doi: 10.22206/CYSA.2020.V4I1.PP5-9
- Reyes, R. & Prado, A. B. (2020). Las Tecnologías de Información y Comunicación como herramienta para una educación primaria inclusiva. *Revista Educación*, 44(2), p. 1-19. doi: <https://doi.org/10.15517/revedu.v44i2.38781>
- Rivas, M. (2010). *Innovación educativa Teoría, procesos y estrategias*. España: Ed. Síntesis.
- Riveros, A. (2018). Los estudiantes universitarios: vulnerabilidad, atención e intervención en su desarrollo. *Revista Digital Universitaria*, 19(1), 0-11. doi: <https://doi.org/10.22201/codeic.16076079e.2018.v19n1.a6>
- Rodríguez, S. (2015). Los estudiantes universitarios de hoy: una visión multinivel. *REDU. Revista de Docencia Universitaria*, 13(2), 91. <https://doi.org/10.4995/redu.2015.5440>
- Salado, L. I., Montaña, S. A., Varela, R. E. & Rodríguez, R. (2019). Alfabetización digital de estudiantes universitarios en las modalidades presencial y virtual. *Revista Electrónica de Investigación e Innovación Educativa*, 5(1), 30-47.
- Sánchez, M., Martínez, A. D., Torres, R., De Agüero, M. M., Hernández, A. C., Benavides, M. A., Jaimes, C. A. & Rendon, V. J. (2020). *Retos educativos durante la pandemia de COVID-19: una encuesta a profesores de la UNAM*. *Revista Digital Universitaria*, 21(3).
- Vázquez, S., & Silas, J. C. (2020, 29 mayo). *La experiencia de los estudiantes universitarios ante la transición ocasionada por el COVID19*. Educación Futura. Recuperado de: <http://www.educacionfutura.org/la-experiencia-de-los-estudiantes-universitarios-ante-la-transicion-ocasionada-por-el-covid19/>
- Winner, L. (1985). Do artefacts have politics? en Mackenzie, D. et. al. (Eds.) *The Social Shaping of Technology*. Philadelphia: Open University Press. *International Journal of Good Conscience*, 15(1), 1-15.